

Uno tiene las vidas para desvestirse
La entrada del circo
La moneda para el pan
,luego, en la afilada muerte de la ciudad
Las cicatrices de los segundos
Transformándose en herida abierta ,paradoja,
Somos programados
Y nadie entiende la robótica como metáfora
Ya que sorprende que esté para quedarse
Es la coetilla sublime que produce la ciudad
Para pagar el chalé a plazos
,mientras uno retiene sus billetes bajo el colchón,
Los secretos pasan desapercibidos
Como la trompa del elefante bebiendo agua de la laguna
Pero la naturaleza triunfa sobre la delicada complejidad de lo humano
Con toda su inteligencia artificial y automática
Que prefiere denominarse inconsciente
Es un esfuerzo analizar una a una las bolitas de barro de las botas
Como corazones se desprenden en los lagrimales
Su salina de latido que cubre tu boca
Se apaga con los pixeles del despertador
Para atender la mañana desde lo abisal de un océano coralino
Desde el timbre vibrátil al alga que se retuerce por las mareas
la naturaleza recobra el sentido desde el observador
lo humano desde el otro
y seguimos sin labrarnos,
,querido,
Han enterrado la nube
Y uno se deja caer a lo profundo de la tierra
Donde distinguir el blanco de su luz de osteoporosis
Para someterse a tratamiento
Las momias vendrán desde lejos en la atrofia de las articulaciones
Renovarán los códigos
Y desarrollarán matemáticas
Para alcanzar las neuronas de un corazón muerto